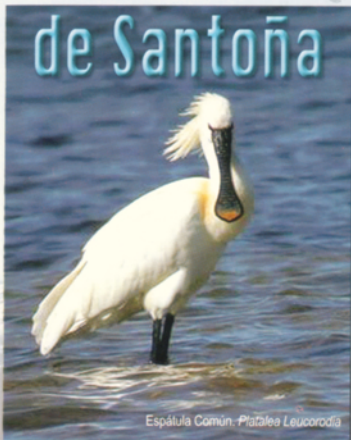


Marisma de Santoña



Espátula Común. *Platalea Leucorodia*



Correlimos Común. *Calidris Alpina*



SEO/BirdLife

Marco natural

Dentro de la región biogeográfica cantábrica, las rías y estuarios que observamos en la actualidad se formaron a finales del período Cuaternario, por la elevación del nivel del mar y la inundación de los tramos fluviales más bajos. El periódico e inexorable flujo y reflujo de las mareas, junto con la acción erosionadora de los ríos y el modelado de los vientos, han ido conformando desde entonces el relieve actual. No obstante, a lo largo del siglo XX, la intervención humana, principalmente a través de rellenos y desecaciones para ganar terrenos productivos, ha reducido la superficie de los estuarios y rías cantábricas prácticamente a la mitad. El mismo proceso aconteció en esta época en los países más desarrollados, por lo que los humedales costeros han sufrido una regresión muy acentuada, de forma particularmente grave en Europa occidental.



Panorámica de la marisma de Santoña desde el monte Buciero

Las rías y estuarios funcionan ecológicamente como generosas despensas a lo largo de todo el año. Esto es debido a la acción simultánea de los ríos, que aportan de forma continuada agua dulce, nutrientes y sedimentos finos, junto con la del mar que, a través de las mareas, aporta cíclicamente agua salada (rica en oxígeno), plancton y sedimentos arenosos. Las condiciones ecológicas que generan las mareas en los estuarios -varias horas al día cubiertos por el agua del mar para, a continuación, quedar completamente descubiertos otras tantas horas-, han producido que sólo algunas especies (tanto plantas e invertebrados como peces o aves) se hayan adaptado a lo largo de la evolución a vivir en estos ambientes tan dinámicos y continuamente cambiantes. Por el contrario, los organismos que han sido capaces de adaptarse mantienen, de forma general, amplias poblaciones en los estuarios. En resumen, los estuarios son zonas que presentan una moderada diversidad, y una elevadísima productividad, en particular de invertebrados bentónicos (los que viven dentro de los sedimentos).

En este contexto, el estuario del río Asón (más conocido como Marismas de Santoña) conserva una muy buena representación de las distintas comunidades vegetales propias de las marismas, es decir: praderas submareales de *Zostera marina* y *Z. noltii*; espartinales formados por *Spartina maritima*; y matorrales halófilos formados por *Salicornia sp.*, *Halimione portulacoides* y *Limonium sp.*, entre otros.



Espartinal *Spartina maritima*



Almejas

La buena cobertura y salubridad de estas comunidades vegetales se ve reflejada en la contrastada abundancia de invertebrados bentónicos, representando el Asón el único estuario que mantiene a duras penas una buena productividad de almejas, gusanas, cangrejillos, muergos, caracolillos, cámbaros, pulpos, esquilas, etc., en todo el área del cantábrico oriental. Además, las saludables praderas de *Zostera* ("porredos") y los excelentes rodales de *Spartina* ("cibios"), constituyen una guardería perfecta para numerosas especies de vertebrados (doradas, lubinas, etc.) que visitan cada temporada el interior del estuario para realizar sus puestas en las inmediaciones de estas formaciones vegetales.

Esta generosa abundancia de invertebrados ha sido explotada desde tiempos inmemoriales por los habitantes de las riberas de las marismas, y hoy en día aún se siguen recolectando las almejas, muergos, gusanas, etc, con las artes de marisqueo tradicionales. Paralelamente, esta abundancia hace que el estuario del río Asón destaque a nivel nacional e internacional como principal zona de invernada de aves acuáticas de la franja cantábrica, y como importante zona de sedimentación (parada) durante los pasos migratorios para las poblaciones de muchas especies, algunas protegidas por la normativa europea. Así, actualmente está declarado como Reserva Natural (ley 6/92, de 27 de Marzo), Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), Lugar de Importancia Comunitaria, y está incluido en la Lista de Zonas Húmedas de Importancia Internacional, recogidas en el Convenio de Ramsar.

Aves acuáticas

Colimbos y Somormujos. Se observan principalmente durante la invernada, aunque hay algunas especies con poblaciones reproductoras (Zampullín Común). Buceadores, se alimentan de peces, crustáceos y moluscos. Zampullín Cuellinegro, Somormujo Lavanco, Colimbo Grande.

Cormoranes. Se observan desde el otoño hasta la primavera. Buceadores, se alimentan exclusivamente de peces. Cormorán Grande.

Garzas y Espátulas. Utilizan las marismas principalmente como zonas de "repostaje" durante las migraciones. No obstante, existen nutridas poblaciones invernantes, y algunas especies son reproductoras (Garceta Común, Garza Imperial y Avetorillo). Todas ellas se alimentan de peces y crustáceos utilizando distintas técnicas, unas "al acecho", y otras persiguiendo sus presas. Garza Real, Espátula Común.

Gansos, Patos y Rálidos. La zona representa un importante cuartel de invernada para las poblaciones migratorias de varias especies, aunque también existen pequeñas poblaciones reproductoras de algunas de ellas (Ánade Azulón, Ánade Friso, Porrón Europeo, Focha Común y Gallineta Común). Se alimentan básicamente de plantas, aunque los invertebrados pueden constituir buena parte del alimento, sobre todo durante la crianza de los pollos. Silbón Europeo, Cerceta Común, Ánade Rabudo, Cuchara Europeo, Porrón Moñudo, Anzar Común.

Limícolas. Se observan tanto durante ambas migraciones como a lo largo de la invernada. Fuera de la época de cría en lugares muy remotos (la tundra y la taiga), dependen de forma casi exclusiva de los estuarios para completar con éxito sus largas migraciones (en algunos casos de más de 10.000 kilómetros, ¡y vuelta!), y para superar el período invernal. Aprovechan la elevada productividad de los estuarios para alimentarse de invertebrados bentónicos, capturando cada especie su presa preferida. Zarapito Real, Correlimos Común, Chorlito Gris, Aguja Colinegra, Archibebe Común, Chorlitejo Grande, Ostrero Euroasiático.

Gaviotas y Charranes. Con la excepción de la ubicua Gaviota Patiamarilla, las demás especies se observan en ambos pasos migratorios, más abundante durante el posnupcial, y en mayor número durante la invernada, particularmente varias especies de gaviotas. Los charranes pescan lanzándose en picado en aguas someras y, en cambio, la mayoría de las especies de gaviotas son muy generalistas a la hora de alimentarse, pudiendo aprovechar casi cualquier recurso disponible. Gaviota Reidora, Gaviota Sombria, Gavión Atlántico, Charrán Patinegro, Charrán Común.

En ruta...

En la salida de Santoña hacia Berria, al final del polígono conservero, encontramos un camino señalizado que nos lleva por el borde de un dique en dirección Oeste-Noroeste (W-NW). Nos encontramos en la concesión del Ayuntamiento de Santoña. Continuaremos nuestra marcha por este dique que separa la zona intermareal del complejo de humedales que forman esta concesión. En la zona interior, parcialmente separada de la marea, en la marisma de Solija (2) (mal llamada de Bengoa), abundan patos y garzas de varias especies (dependiendo de la época del año). Si hacemos el recorrido en bajamar, en la parte externa del dique, la canal de Boo (1), con clara influencia mareal, podremos identificar los típicos rodales de vegetación marismena, además de muchas especies de limícolas, gaviotas, charranes, garzas, e incluso espátulas, alimentándose activamente durante este período. Por el contrario, durante la pleamar todas estas aves se encuentran descansando, muchas de ellas en la zona interior del dique, y son mucho más difíciles de observar. Asimismo, si descubrimos algún ave descansando y tratamos de acercarnos mucho, muy probablemente saldrá volando, ya que cuando descansan tienen una menor tolerancia a la presencia humana.

Una vez que llegamos al observatorio, tomaremos el estrecho camino que separa las "cubetas" de los Tarays (3) y Solija (2), por el que llegaremos a la carretera. **Con todas las precauciones necesarias**, cruzaremos la carretera para atravesar una pradería por el borde de la "cubeta" del Dueso (4), hasta llegar al cuartel del mismo nombre. Aquí iremos de nuevo bordeando el pequeño humedal, donde podremos observar (siempre dependiendo de la época del año), agachadizas, varias especies de patos y garzas, fochas y gallinetas. Cuando llegamos a la altura del final del muro del penal, **cruzaremos (de nuevo tomando todas las precauciones)** la carretera hacia la cantera. Aquí, continuaremos nuestro camino por detrás de la laguna del Sorbal (5), la única de agua dulce de todo el complejo de humedales presente en el municipio de Santoña, donde podremos observar fochas, zampullines y porrones.

Las marismas son los pulmones del mar (Piteas).



RECOMENDACIONES GENERALES MUY IMPORTANTE !

- Va usted a realizar una visita por un espacio natural protegido con un alto valor de conservación. No se desvíe NUNCA de la ruta señalada.
- Recuerde que está completamente prohibido coger cualquier planta o animal sin un permiso específico.
- No tire nada; si usted fuma, por favor, no tire las colillas al suelo. Lleve consigo una bolsa para guardar todo tipo de basura que genere durante el recorrido, y deposítela únicamente en las papeleras existentes al principio o al final del mismo.
- Es recomendable llevar un chubasquero. Del mismo modo, se recomienda llevar calzado adecuado debido a que ciertas zonas del recorrido pueden permanecer resbaladizas durante la mayor parte del año.

Textos: Juan G. Navedo

Fotografías: Fernando Arce y Juan G. Navedo

Edita: Plan de Excelencia Turística

Ayuntamiento de Sancti Petri. 2005

Tfno.: 942 66 00 66